J

ohn Colthart, en *Accounting Web*, publicó un artículo titulado [*Are You Ready for AI-based Audit?*](https://www.accountingweb.com/technology/trends/are-you-ready-for-ai-based-audit)

No sabemos cuál es el capital invertido en las firmas, asociaciones, sociedades de contadores públicos, entidades que prestan servicios al público en general propios de la ciencia contable como profesión liberal. Se nos antoja que mantener una oficina y un pequeño equipo requiere de un capital de trabajo que puede ser alto. Sin embargo, estas empresas no son intensivas en capital sino en mano de obra.

Colthart sostiene: “(…) *The greatest values of AI come with the ability to digest and understand enormous amounts of information, subjecting all transactions to an analysis that goes beyond rules-based or statistical methods. There is literally no sampling required with AI. It reduces the time and costs associated with data analysis and provides new ways of reporting on completeness, thoroughness, and the risk of material misstatements.* (…)”

Por lo tanto, la tecnología podría hacer crecer las firmas al aumentar los clientes que podrían ser servidos, al mismo tiempo que el examen sería mucho más profundo y, por lo tanto, brindaría mayor seguridad.

Si una firma piensa echar mano de la tecnología debe planear cómo ajustar las competencias de su personal a esa nueva forma de trabajo. Algunos simplemente reemplazarán su personal antiguo por uno joven, más inclinado al uso de la tecnología. Pero si se quiere conservar la experiencia de los mayores, habrá que llevar a cabo fuertes programas de capacitación que incorporarán mucho de programación, no tanto en el sentido de escribir instrucciones que puedan ser leídas y ejecutadas por las máquinas, como en el de concebir procesos que éstas puedan desarrollar.

Los servicios de aseguramiento actualmente se fundamentan en un análisis de los riesgos a los que están expuestas las organizaciones y las empresas. Estos son de muy diversa naturaleza. Un compendio de todos ellos puede ser difícil de armonizar. ¿Qué hechos indican un riesgo? ¿Cómo pueden probarse?

En la actualidad, así como hay mucha información disponible, no se sabe a primera vista cuál es confiable. Además, la información no está organizada en forma que se pueda aprovechar rápidamente. La tecnología viene mejorando las llamadas bases de datos, pero aún falta mucho para que sepamos dónde encontrar lo que buscamos. Se requiere de largas horas de lectura, pues las máquinas aún no nos arrojan ideas. Además, la información es mejor en los países más desarrollados, mientras en el nuestro estamos empezando en muchas áreas, entre esas las que tocan con las organizaciones y las empresas.

En todo caso, la inteligencia artificial, en pleno desarrollo, no es una cuestión por venir, sino algo actuante en el presente, que se irá mejorando rápidamente, tanto como lo exige la fuerte competencia entre los desarrolladores. Hoy en día la oferta de medios computarizados es gigante y realmente la desconocemos.

*Hernando Bermúdez Gómez*